

Lugo, un mes. 1 pts.
Fuera, trimestre. 3'50
Ultramar, trimestre. 12'50
Portugal, trimestre. 3'50
Extranjero, trimestre. 9
Número del día. 0'10
Número atrasado. 0'25

Diario de Lugo

En la Administración del Diario de Lugo, Armañá, 2, bajo.
La suscripción para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este DIARIO no se publica los días siguientes á festivo.

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Año VI.

Domingo 11 de Diciembre de 1881.

Núm. 1.552

Café Español

Concierto musical por el Cuarteto para hoy domingo de cinco y media á ocho de la noche.

Se ejecutarán las piezas siguientes:

- 1.º Sinfonía de la ópera *Ana Bolena*.
- 2.º Coro y cavatina escena y cuarteto del primer acto de *Luccia de Lamermoor*.
- 3.º *Streta* del *Introductione* y *Aria Ah forse è lui che l'anima* de la ópera *Traviata*.
- 4.º Final 1.º de la ópera *I Puritani*.

Velada literaria

En la noche del jueves ofrecía el *Círculo de las Artes* un aspecto animado: escogida y numerosa concurrencia, en la que tenía cumplida representación el bello sexo, llenaba el salón principal de dicha sociedad de recreo. Las veladas literarias inspiran creciente interés y aumentan en importancia á medida que toman parte en ellas ilustrados jóvenes, cuyo entusiasmo premia el público que asiste á este ameno espectáculo con su atención y sus aplausos. Reciban todos nuestra cordial enhorabuena.

Limitándonos á nuestro papel de cronistas sinceros é imparciales, empezaremos nuestra misión por el excelente terceto que tan buenos ratos proporciona á los socios del *Círculo*; en efecto, los inteligentes profesores de música Sres. Montes, Alonso y Latorre ejecutaron con la precisión y maestría que les caracteriza la sinfonía de la ópera titulada: *La Gazza-Ladra*. Los asistentes saborearon con singular placer la armoniosa concepción del inmortal Rossini hábilmente interpretada por los citados profesores, quienes tuvieron ocasión de escuchar con este motivo unánimes aplausos.

Tras el arte vino la ciencia demostrando con esto que no están reñidas las bellezas de la armonía con los encantos de la Naturaleza que tan pródiga se nos muestra hasta en los hechos más sencillos que nos rodean. La combustión, el fuego, la llama, ese enigma misterioso de los tiempos pasados tan variado en sus manifestaciones y cuya belleza pasa desapercibida por la frecuencia con que le observamos fué el tema que desarrolló de una manera magistral nuestro ilustrado y distinguido amigo D. Gumersindo Pardo Reguera. El joven doctor demostró ante el numeroso público que llenaba la sala sus profundos conocimientos en las ciencias físico-químicas, á la par que entrelazaba sus brillantes conceptos con las bellas experiencias que la índole de la cuestión permitía.

Con palabra correcta y estilo claro expuso el concepto de la combinación basada en los numerosos cuerpos que la Naturaleza nos presenta, tratando de la energía natural con relación á las fuerzas químicas, con la seguridad de un consumado profesor. De este concepto genérico de la combinación, que distinguió perfectamente de la mezcla, llegó al caso particular de la com-

bustion, empezando por la que frecuentemente observamos por realizarse en el aire que respiramos y que por todas partes nos rodea. Para demostrar la energía de la combustión en ciertos casos, quemó un alambre de hierro dentro de un frasco lleno de oxígeno puro, las esferillas de hierro fundido revoloteaban en aquella atmósfera activa, cual fugaces mariposas de fuego estrellándose en las paredes del vaso y en el agua del fondo.

Siguió su peroración hablándonos de las mezclas detonantes cuya causa inicial describió con elegancia realizando como prueba de sus asertos una combustión sin oxígeno. En efecto el público vió con placer cómo se inflamaba en un frasco lleno de cloro el antimonio pulverizado que se vertía en él.

Concluyó su bien pensada conferencia tras de algunas consideraciones históricas con un panegrico del calor, agente natural á quien tantos beneficios debe la humanidad, citando con este motivo al ilustre Lavoisier gloria de la ciencia y fundador de la Química. Nosotros felicitamos al Sr. Pardo y deseamos tener el placer de oírle otras veces, pues la índole especial de estas conferencias no permite desarrollar los temas con la extensión que estos requieren y el orador podía hacer.

Nuevamente los músicos recrearon el auditorio focando el bellissimo trío titulado: *La estrella de Sevilla* cuya ejecución y colorido no dejó nada que desear, preparando los ánimos para la seria y trascendental conferencia que siguió después. El Sr. Muñoz, oficial letrado de la Administración del Estado, ilustrado y simpático joven justamente apreciado á pesar del poco tiempo que lleva entre nosotros, desarrolló con fácil palabra y amena frase algunas consideraciones jurídico-históricas sobre la capacidad legal de la mujer.

A los misterios de la Naturaleza y á la precisa palabra del hombre de ciencia sucedió el concepto profundo del derecho revestido con todas las galas del lenguaje como convenia á la bella compañera del hombre á quien se dedicaba el discurso.

En redondeados períodos que fácilmente brotaban de sus labios, el joven orador que tan justa causa defendía entusiasmado con el poder de la elocuencia y de la justicia á sus bellas oyentes y á cuantos llenábamos el salón, expuso el estado civil de la mujer ante el derecho histórico, ante el derecho constituido y ante el derecho constituyente, trazando á grandes rasgos lo que ha sido, lo que es y lo que debe ser. Examinó la constitución de la familia en el pueblo romano bajo la autoridad única del padre y su disolución despues cuando la corrupción llegó á su apogeo en las postrimerias del imperio, anunciando como un salvador de aquella triste época el suave influjo del Cristianismo y el individualismo de los germanos, pueblo joven que vino con su invasión á dar nueva savia á

la corrompida sociedad antigua no preparada para las trasformaciones sociales y políticas que caracterizan la Edad Media.

Con frase enérgica el orador expuso la concepción poética de la mujer en aquellas tristes luchas relegada al hogar doméstico y al castillo feudal, habiendo trocado sus cadenas de hierro por otras de oro, pues en el fondo casi esclava, venia á ser aquella dama por quien canta el trovador y combate el guerrero.

Demostó que las leyes de Toro solo eran en el fondo la negación de la capacidad jurídica de la mujer, citando con singular acierto varias de sus disposiciones, pintándola despues privada de casi todos sus derechos hasta las modernas reformas de nuestra legislación que va reparando las injusticias cometidas en lo antiguo con nuestra querida compañera y que no del todo han desaparecido en los modernos tiempos.

Declarándose enemigo de utopias irrealizables concluyó pidiendo la integridad de los derechos civiles para la mujer, dedicando con este motivo frases laudatorias al ilustre jurisconsulto gallego señor Montero Rios, autor de la ley de 1870 que concedió á la madre la patria potestad.

Por tercera vez los acordes del piano, violin y flauta hicieron olvidar las árduas cuestiones de derecho y por tercera vez aplausos tan unánimes como merecidos premiaron la laboriosidad y maestría de los señores Montes, Alonso y Latorre tan conocidos ya de todos nuestros lectores que creemos excusado todo cuanto acerca de este punto pudiéramos decir.

Como descanso á la prolongada atención que merecian los problemas científicos, el Sr. Chave, ilustrado profesor de la Escuela práctica de la Normal, con frase agradable hizo una interesante reseña de la educación peculiar de los pueblos antiguos cautivando en gran manera al auditorio. Del Oriente, con sus originales sistemas, pasabámos al Egipto, desde allí nos dirigiamos á Grecia y Roma, abarcando con su lenguaje sintético los puntos culminantes de cada pueblo.

Trás el funcionamiento mecánico de los chinos, el Sr. Chave nos mostró á grandes rasgos los mitos simbólicos de la India, pasando despues á los persas, cuya libre educación hizo resaltar, comparándola con las anteriores.

Las ciencias y monumentos egipcios discurrieron ante nosotros, brotando de los labios del orador las esfinges y pirámides, cual si realmente las estuviéramos mirando; tal era la frase concisa y pintoresca del orador.

Concluyó su discurso con una poética descripción de la Grecia y un paralelo entre los romanos y los griegos, haciendo resaltar la nota característica de cada pueblo y la influencia que han ejercido en la civilización. Felicitamos al señor Chave, por su grata peroración como á los demás oradores que nos pro-

porcionaron tan buen rato, y quedamos haciendo votos por la repetición de tales solemnidades que honran tanto á la sociedad que los organiza, como á todas las personas que con su palabra ó al ménos con su asistencia, contribuyen á su realización.—J. M. A.

Boletín oficial

9 DE DICIEMBRE.

Real orden circular disponiendo que en lo sucesivo se presenten á revista personalmente los reclutas disponibles, segun se previene en el reglamento de Diciembre de 1878.

Circular previniendo á los ayuntamientos el pago de los descubiertos del 10 por 100 á que se hallan efectos los aprovechamientos forestales.

Se publican las altas y bajas ocurridas en el censo electoral de Quiroga y Monforte.

Extracto de las sesiones celebradas por los ayuntamientos de Monterrose y Páramo durante los meses últimos.

Local

El jueves último fué detenido en esta ciudad el jefe de los bandidos que robaron al cura de Giá.

Segun se nos dice, en gran parte contribuyó á la captura de dicho criminal, el hijo de esta población José Dorado que ya prestó un importante servicio cuando fué preso el conocido con el sobrenombre de el Rato.

Ayer por la mañana ocurrió en el barrio de San Roque una sensible desgracia.

Al querer montar en el coche-correo de Castilla uno de los mozos de la *Ferro-carrilana*, lo hizo con tan mala suerte que perdió el estribo, fracturándole un pié por el tobillo la rueda delantera del carruaje.

Sentimos esta desgracia.

La Junta directiva del *Ateneo Popular* de la Coruña de la que forman parte varios hijos de Lugo, nos ha dirigido una atenta invitación para asistir á la reunion inaugural de sus trabajos que tendrá lugar el viernes próximo.

Si nos es posible con gusto concurriremos á dicho acto, defiriendo á la cortés invitación que se nos dirige.

Miscelánea

Santos de hoy.—Santos Dámaso y Sabino.

Idem de mañana.—Santos Donato y Dionisia.

Servicio particular.

Madrid 10 10'41 n.—Recibido á las 11'4.

El Senado ha declarado urgente la discusión de presupuestos.

Se ha aprobado el proyecto de ferro-carril á Monserrat.

Las víctimas ocasionadas por el incendio del teatro de Viena, ascienden á 1.000.

En una explosion de minas en Bruselas resultaron 66 muertos.

PRONTO LLEGARÁ.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TENIA.

Es verdaderamente asombroso el número de individuos atacados de este anélido, sin que hasta hoy pueda decirse de un modo seguro la causa de su desarrollo. Hasta hace muy pocos años era considerado como un caso raro encontrar una persona que padeciese esta lombriz, debido esto á los pocos estudios que sobre ella se habían hecho. Hoy está evidentemente demostrado que su existencia es muy general y que en un mismo individuo pueden existir, no una, sino varias tenias, pues entre las numerosas curaciones obtenidas con la nueva medicación del Sr. Moreno Miquel, figuran muchos casos en los que una misma persona ha arrojado varias, entre las que podemos citar una joven, vecina de Chamberí, que arrojó once tenias con sus respectivas cabezas en el mismo día. Como verdaderamente seguro tenida, no se conoce otro más rápido ni mejor que las CÁPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL, medicamento prescrito por los principales médicos como el más eficaz, inofensivo y de pronto resultados, pues á las dos horas de haber tomado las cápsulas, el enfermo se ve libre de la tenia sin haber experimentado la menor molestia.

Los síntomas generales que hacen sospechar su existencia, son: «Semblante unas veces pálido, color de plomo, otras encendido, dolor de cabeza casi continuo, ojos pesados, ojeros y brillantes, sueño intranquilo, constipados frecuentes, aliento fétido y rechinchamiento de dientes, nárices con picazón y á veces con hemorragia, apetito irregular, unas veces voraz y otras nulo, tos seca y espasmódica, náuseas, vómitos y dificultad de pronunciar las palabras, ruido en los oídos bastante frecuente, palpitaciones de corazón, convulsiones, vientre duro é hinchado, ruido en el estómago hácia el lado izquierdo, etc.»

Todos estos síntomas son los más generales. En algunos casos, sin embargo, las lombrices y tenias existen sin manifestarse, hasta el punto de desconocer el paciente su existencia. No es posible, pues, determinar fijamente que sean aquellos síntomas originados por el mencionado anélido sin que previamente se arroje algún anillo ó trozo más ó menos largo de ella. En los casos en que espontáneamente no se desprenda algo de ella, se hace preciso el uso de las PILDORAS EXPLORADORAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL, con las cuales, si existe la tenia, se arrojará casi siempre alguna pequeña porción, si quiera sea un anillo. Aconsejamos, pues, en los casos dudosos el uso de estas pildoras, que son á la vez purgantes y depurativas, por lo cual sustituyen con ventaja á cualquier otro purgante.

Para la expulsión de las lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños, recomendamos las GRÁSEAS VERMIFUGAS DE MORENO MIQUEL, medicamento eficazísimo y agradable, por lo que lo toman sin repugnancia hasta los niños de más corta edad.

Precios de estos medicamentos en España: Cápsulas tenifugas, 60 rs. frasco; pildoras exploradoras, 4 rs. caja; graseas vermifugas, 5 rs. caja.
Depósito, general, farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid.
En Lugo, farmacia de Rodríguez, Batiales, 22.—Prospectos gratis.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY



VAPORES CORREOS INGLESES

SALIDAS FIJAS.

De Vigo, todos los días 4 y 30 de cada mes.

De Carril, todos los días 30 de cada mes.

EL DIA 30 DE NOVIEMBRE DE 1881,

saldrá de Carril y Vigo para Montevideo y Buenos-Aires

DIRECTAMENTE.

sin tocar en ningún puerto del Brasil, para evitar la cuarentena que tienen los pasajeros que van en los vapores que tocan en dichos puertos, el magnífico vapor

MONDEGO.

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

EL DIA 4 DE DICIEMBRE DE 1881,

tocará en Vigo despachándose directamente para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor

HUMBER

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

Admiten carga y pasajeros.

Llevarán cocineros y camareros españoles para mejor servicio de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino y asistencia médica.

EL DIA 28 DE NOVIEMBRE DE 1881,

tocará de regreso en Vigo para Southampton, el nuevo y magnífico vapor

ELBE.

Admite carga y pasajeros para Londres y otros puntos.

Tiene esta compañía otros vapores que salen de Southampton todos los días 2 y 9 de cada mes, tocando en Lisboa los días 13 y 28, siguiendo á los puertos del Brasil, á donde pueden mandarse pasajeros en caso de urgencia.—Para precios de pasajes y más noticias, acudan á los Agentes en Vigo: D. Estanislao Durán.—En Carril: D. Ricardo de Urioste.

¡¡¡ YA SE ANUNCIA GRATIS!!!

EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA DE ESPAÑA ESTÁN DE ENHORA BUENA.

Desde el 1.º de Enero se publicará en Valladolid, un periódico diario consagrado á defender los intereses de todo contribuyente, en el cual pueden anunciar gratis todos los que se suscriban antes del 31 del corriente. La suscripción cuesta cinco pesetas cincuenta céntimos trimestre. No se paga hasta que salga el periódico. Hay aún más ventajas. Dirigirse enviando los anuncios al Administrador de *La Correspondencia de Castilla*, Teresa Gil, 35, Valladolid.

PIEDRAS FRANCESAS DE 1.ª CLASE PARA MOLINOS HARINEROS.

JORGE BONO É HIJO.—CORUÑA.

Las piedras que vende esta casa son de la célebre cantera de Mr. Jorje Roger la más acreditada que se conoce y la que ha obtenido mayores premios.

Las muelas son de chispa muy duras y blancas y sin agujeritos, circunstancia que no tienen las demás.

Las ventajas que tienen las nuestras son:

- 1.º Que hacen la harina más blanca y sacan poco salvado.
- 2.º Que hay que picarlas menos veces.
- 3.º Que duran muchos más años que las otras.

Por término medio esta casa vende

50 PARES ANCALES.

Para informarse de la calidad dirigirse á D. José Frastoy, de Villalba.

- Antonio Pardo Osorio, id.
- Antonio Seijido, Pigara.
- Manuel Carballo, San Bartolomé de Lea.
- Rosendo Perez, Baamonde.
- Fernando Sangillao, Lugo.
- Francisco Lodeiro, San Cobaz, Villalba.

Y otros muchos que han comprado en esta casa y que seria muy largo de enumerar.

10 rs. semanales

SIN ENTRADA, NI AUMENTO, NI ADELANTO ALGUNO.

Reina,

SINGER
 YA NO SE COSE A MANO.
 TODOS LOS SEÑORES DE LAS MODELOS.
 LEGÍTIMAS MÁQUINAS PARA COSER
 CON INSTRUCCIONES Y ALICATAZAS GRATIS A DOMICILIO SE ALCANZAN, PRUEBA BIEN CLARAMENTE QUE SON LAS MÁS SÓLIDAS, RÁPIDAS Y DE MEJORES RESULTADOS.
 3.ª REINA, 3.ª LUGO

GRAN ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS, ARMONIUMS É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES

DE CANUTO BEREÁ REAL, 38, CORUÑA

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor, á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 rs. mensuales TREINTA MIL obras diferentes de música con rebajas considerables.

Cuerdas bordones y accesorios para toda clase de instrumentos.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE vende una casa espaciosa con todas las comodidades y huerta unida, sin ninguna pension. La persona que desee adquirirla puede enterarse en la misma, calle de Recatelo, núm. 5.

A L PÚBLICO.—EN LA PLAZA DE la FERIA de San Roque, número 11 se vende carbon, sin humo, sin tufo, propio para brasero, á 8 reales saco, como tambien quedándose con el saco 9 y medio.

EL JOVEN DON DAMASO ROZAS LOPEZ HA FALLECIDO en la mañana de ayer, á los 24 años de edad. Su MADRE, HERMANOS, HERMANOS POLITICOS SOBRINOS Y DEMÁS PARIENTES, Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á su entierro hoy á las once de la mañana en la iglesia de Santo Domingo, y seguidamente á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, Ruanueva 23, al Cementerio, por lo que anticipan las gracias.

Tónico-genitales.
 Célebres pildoras del especialista Doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorres y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se venden en las principales farmacias á 30-reales caja, y se remiten por el correo á cambio de sellos.
 Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

Relojes de oro, plata y níquel
 CANOURA É HIJOS
 Esta acreditada Relojería se ha trasladado á la 14.—Plaza Mayor.—14 en donde ofrece á su numerosa clientela un numeroso surtido en relojes de todas clases.
 Lugo, 14.—Plaza Mayor.—14
 Coruña, 90.—Real.—90

Más de un millón de purgas en un año.
 CON LA ACREDITADA AGUA DE LOECHES
LA MARGARITA.
 Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis inveterada, úlceras, desarreglos del sexo, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, erisipela, ictericia, estreñimiento pertinaz, etc., etc. Venta del Agua solo en botellas en todas las principales farmacias y droguerías.
IMPORTANTE.
 Ha sido premiada esta Agua con Medalla de Oro, premio superior concedido en la Exposición Especial Internacional Bañeológica de Francfort (Alemania), cuyo Jurado se componia casi todo de los dueños de manantiales de aquel país. Depósito central: Jardines, 15, bajo.

Algo de Filosofía de la Historia (conclusion), por R. Acevedo Rivero.—A. Enlogia (poesia), por José Casto Pita.—Higiene de la lectura.—Pensamientos acerca de la mujer.

Algo de Filosofía de la Historia

VII.

De las profundidades de su sér, lanza el hombre un grito continuo y poderoso: ¡quiero ser feliz! ¡Quiero ser feliz! exclama por consiguiente la humanidad.

Y este grito ansioso y anhelante se repite de generacion en generacion y se oye sin cesar al través del tiempo y el espacio como un desgarrador gemido, como angustioso lamento de socorro, como la aspiracion invariable y ardiente de la especie humana, que, hambrienta de una dicha que no disfruta, se agita, inquieta y calenturienta, con todas sus grandezas y miserias, sobre la corteza de esto que llamamos mundo, y que cierto filósofo, en un momento de embriaguez optimista, proclamó como el mejor de los posibles mundos.

Si, todos deseamos la felicidad y á ella aspiramos por distintos medios, y con nombres diversos la invocamos.

Aquí todo está acibarado por el sufrimiento ó manchado por la imperfeccion; pero el hombre que concibe el bien supremo, la suprema dicha, no quiere comprender semejante verdad, y empeñase en encontrar en este mundo un imposible, tratando de satisfacer en él sus aspiraciones sin límites.

¡Placer!—dicen muchos.—¡tú eres nuestro Dios! Cuanto tú no seas lo detestamos y lo huimos. Queremos ¡oh naturaleza! gozar de todas tus armonías y magnificencias, aspirar el más suave perfume de tus flores, embriagarnos con tus espirituosos jugos, gustar tus frutos más sabrosos y mejores. Evitemos el dolor que es el mal, separemos las espinas y abrojes del camino de la vida; sí, que todo nos halague y acaricie, que todo ria y sea agradable en torno de nosotros.—Y tú, mujer, compañera que nos concede el destino, vén, muéstranos tu sonrisa más fresca y la luz más dulce de tus ojos!

¡Sabiduría!—dicen otros.—¡tú eres la que prestas al hombre la conciencia de su dignidad, la que lo enalteces y sublimas! Tú le haces verdaderamente grande al mismo tiempo que le proporcionas las emociones más gratas y sus más completas alegrías. Tú ofreces á su admiracion portentosos mil, horizontes sin término á su inteligencia, altos y numerosos problemas á su curiosidad. ¡Oh, ciencia! á tí me entrego, y ávido de saber, abro respetuoso tu libro augusto para encontrar en sus páginas gloriosas la razon de cuanto existe.

¡Bellas artes!—exclaman algunos.—nosotros os amamos sobre todas las cosas. En vuestro ameno trato se desliza tranquila, placentera y sin sentir la vida: sois lo que en este mundo existe de más hermoso y encantador, y haceis de aquellos que os cultivan séres felices y privilegiados. Porque llevais á su mente la inspiracion, á su corazon el entusiasmo y desarrollais los nobles y elevados sentimientos en su alma.

Y estos, en las relaciones sociales, en la afecion santa de la amistad, en la expansion íntima y la confianza ilimitada del hogar doméstico; aquellos en la omnipotencia del oro, en el prestigio de la autoridad, en el atractivo del mando; unos en la fúnebre gloria del guerrero, otros en la vanidad satisfecha, aunque sea por el necio aplauso de una muchedumbre estúpida... todos, sin distincion, buscan, persiguen y

sin descanso trabajan por alcanzar ese estado de satisfaccion completa que no puede por lo visto realizarse.

Faltan las dulzuras de una conciencia tranquila. Los placeres de la virtud, en efecto, ¿no son purísimos? ¿No satisfacen, no están exentos de ese amargo fondo que se encuentra al apurar todos los demás placeres?

Estremecimientos deliciosos producen los actos de virtud, consuelos poderosos vierten en el que los ejecuta, pero tales fruiciones no son por cierto la felicidad, pues están turbadas más ó menos siempre por la calumnia y por la envidia, por el odio y la persecucion que se ensañan con especialidad en aquellos que practican el bien sobre la tierra. Y no hay virtud, no hay resignacion á quien el desagrado de sus semejantes no lastime.

La satisfaccion, sin embargo, que produce el bien, dá vigor y fuerza al alma, que no se abate entonces con las miserias de la vida, y es una satisfaccion muy noble porque descansa en el cumplimiento del deber.

Pero el bien que en el mundo se realiza no llega á la escala que nuestros deseos marcan.

Decididamente no es este el mejor de los mundos posibles: lo puebla el mal, y aunque en él se muestra el bien, es como brillan las estrellas al través de negras nubes que, en noche tormentosa, impulsa y arrastra el huracán.

Aquí el placer se envuelve en el dolor, la risa en llanto; el júbilo termina un gemido. No es esto el mejor de los posibles mundos; es por el contrario, un mundo de desolacion y ruinas, un lugar de perpétua destruccion, y solo la vida se mantiene en él á expensas de la muerte.

¡La vida! ¿Y que es nuestra vida, Dios mío?—*Sueño de una sombra*, la llamó Pindaro. «Un hombre que nunca se despertase desde su niñez hasta su muerte—dice un escritor—y que estuviese continuamente soñando, vendria á vivir tanto como otro despierto.»

«Quizá nuestro despertar—observa—no sea más que un sueño algo menos profundo, un estado perpétuo de entorpecimiento que solo difiere del más al menos de los desvarios de la noche, y que se nos aparece como realidad en la carencia en que estamos, de un objeto comparativo y desengañador de sus prestigios» (1).

La verdad es, que el hombre, centro de misterios, para sí mismo aterrador arcano, experimenta al interrogarse pavorosos sentimientos, y su inteligencia desvanecida, presa de vértigo espantoso. ¡Ah! ¿Qué sabemos?...

Entre la vida y la muerte, dos abismos sin fondo, tienen lugar las fantasmagorias y realidades en que el sér humano fluctúa, sin acertar con frecuencia á distinguirlos. Y nuestra certidumbre se oscurece á menudo, nuestras dudas y zozobras se suceden; nacen y mueren sin cesar nuestras ilusiones y esperanzas, como la luz de esos faros cuya llama brilla y se apaga por intervalos. Pero sobre todo campea ese infinito anhelo que no se concibe cómo nazca y quepa en una criatura tan finita y por tantas cosas limitada.

Porque el hombre aspira á la total posesion de lo bueno, de lo verdadero, de lo justo, de lo bello; pero aquí á lo más bueno le falta algo, lo más verdadero está envuelto en celajes, lo más justo tiene som-

bras y lo más bello mil lunares que lo afean: todo está muy por bajo de lo que ansia; nada encuentra en la medida que ambiciona; su ideal no se realiza en este mundo, y al morir, deseándole, á él dedica su pensamiento último y por él lanza su postrer suspiro.

Y ved el hombre que en un momento de vanidad, gran flaqueza, se ha titulado modestamente rey de la creacion; el hombre que si no es, como decia Protágoras, la medida de todas las cosas, cree muy de veras serlo, presencia á menudo cuadros que llevan á su ánimo dolorosa inquietud. *Babilonia*.

Una inundacion devasta una comarca, y cientos de familias quedan sin techo y sin pan; una peste devasta un territorio, y pueblos enteros quedan deshabitados; sobre un extenso campo de batalla yacen miles y miles de séres humanos en revuelta confusion, mezclados sus mutilados miembros.

Pues bien, en esas aguas que ocultan los hogares y los bienes de los que lloran su pérdida, juega el sol con sus rayos más alegres; en torno de esa ciudad, en medio de esa naicion que gime bajo el azote de una plaga tremenda, se adorna con sus más ricas y soberbias galas la naturaleza; sobre ese campo de la muerte se levanta el poético astro de la noche, y desde un cielo sereno, purísimo, sembrado de estrellas, lanza su fulgor más dulce. É ilumina con su luz tan plácida y tranquila, aquella espantosa escena de horrores y de sangre.

Y el hombre, absorto, no comprende la serenidad y calma de los cielos, la indiferencia completa que muestra el universo, y no acierta á explicarse por qué no toma parte en el vivo sentimiento que le aqueja, en la pena acerba que tortura y destroza sus entrañas.

¡Ah! no es extraño que en momentos de desaliento y amargura, que en las horas de dolor profundo, de triste abandono y desencanto rudo se le escapen al hombre sin fé frases crueles y pregunte qué castigo cumple, porque sin él quererlo se le ha sujetado al martirio, que, no pudiendo evitarlo, en este lugar continuamente sufre.

No es extraño, no, que la desesperacion se apodere de ciertos séres desafortunados, y que sus labios, secos y marchitos por el padecer, pronuncien, sintiéndola, la terrible expresion de Shpkspeare: *¡Oh, felicidad, tú consistes en no haber nacido!*

Porque en ningun punto del espacio, ni en instante alguno del tiempo, deja la humana criatura de sentir lastimada su alma por un pensamiento que martirice á su cuerpo atormentado por el dolor ó la fatiga.

Se nos dirá que el individuo no es nada en la vida de la humanidad, la que segun Pascal, puede considerarse como un solo hombre que subsiste siempre y que siempre está aprendiendo, que la humanidad es joven, y que en tiempos todavía lejanos, pero tiempos que de seguro vendrán, realizará lo que hoy por muchos se cree un imposible; su ideal.

Después de lo que ya hemos dicho, no se nos tachará de pesimistas, así lo esperamos; sin embargo, aun creyendo en la continua mejora humana, aun teniendo muy en cuenta la exacta frase de Pascal, vemos una barrera que el hombre no podrá traspasar, un obstáculo de todo punto para él insuperable. Modifica en cierto modo las condiciones de habitabilidad de la tierra, es cierto; pero ¿llegará un día á cambiar sus condiciones vitales, sus leyes biológicas? Y sin negar la libertad humana, es claro que la naturaleza del hombre participa de la constitucion del globo que habita, y siempre por lo mismo se ofrecerá un imposible á su

completa perfeccion, pues que no la permite su morada á la que tiene necesariamente que adaptarse.

El mundo en que vive; repetimos, y su misma naturaleza se oponen á que el hombre pueda satisfacer sus aspiraciones; en ningun tiempo, tal como está organizado, podrá poseer lo bueno, lo verdadero y lo bello en la medida que ansia realizar el ideal que hasta en sus sueños contempla y acaricia.

Hay en el hombre algo de grosero que el suelo llama á sí, que de él salió y que á él debe volver para sufrir nuevas transformaciones; y hay, por otra parte, algo de sublimidad tan maravillosa, que nada, ni aun lo mejor que á su contemplacion se ofrece, le satisface ni contenta, algo que desea conocer sin limitaciones, amar sin medida en una vida sin dolor ni fin, algo que tiende hacia el bien supremo, hacia la suprema verdad y hacia la belleza suprema; hay, en fin, como dice un escritor español (1), esa gravitacion hacia el infinito que se advierte en todos los humanos corazones.

Y el infinito es Dios, y de él parten las ideas de lo bello, de lo verdadero, de lo bueno, cuya posesion ambicionamos.

La humanidad no cumple en este mundo su destino, y á no incurrir en una fatal filosofía, debemos creer lo alcance en otro superior, en otra vida más dichosa, que, segun varios autores modernos, no puede ser, racionalmente concebida, sino una continuacion de progreso, más ó menos fácil, segun las capacidades y la moralidad adquiridas en la vida actual (2).

El dogma consolador de la inmortalidad es un dogma universal, y tan necesario, que sin él decaerian bien pronto todas las fuerzas vivas de la humanidad.

Los filósofos de la antigüedad profesaban, sin embargo, en su mayor parte, el materialismo, y aun los espiritualistas hacian una singular distincion entre las almas, circunscribiendo la inmortalidad á un número determinado, á cierta categoria de personas.

Los dos más eminentes, antes de Jesucristo, Platon y Aristóteles, sensualista el uno, ideólogo sublime el otro, manifiestan lo que entonces creían y predicaban los hombres más ilustres de los eternos sistemas, empírico y espiritualista, cuyas exageraciones trata de conciliar hoy la escuela psicológica.

El maestro del gran Alejandro, ese vasto genio que dió poderoso impulso á las ciencias en su tiempo; el notable metodista, el insigne analítico, el escritor fecundísimo, no era en modo alguno afecto al dogma de la inmortalidad del alma. El autor de la famosa fórmula: *nihil est in intellectu, quod prius non fuerit in sensu*, fórmula de que la escuela fundada por Bacon dedujo tantas y tan lamentables consecuencias, no podia concebir una fuerza sin materia sobre que actuase, no podia formarse idea del alma separada del cuerpo, no acertaba á comprender el espíritu fuera de la organizacion. La existencia de un sér sin dimensiones, sin color, sin figura ni forma alguna determinada, no era para el sabio de Stagirita más que una concepcion del todo abstracta sin valor ninguno objetivo.

Esta era la opinion general ó casi general de los filósofos antes que el cristianismo viniese á enaltecer y depurar el sentimiento religioso.

Planton, el que mereció el dictado de

(1) Arbelli, *Etica*.

(2) Ahrens, *Derecho natural*.

divino, admite la transmigracion de las almas, y en su diálogo Phædon, si mal no recordamos, circunscribe las delicias de la otra vida á los filósofos y á los que murieran peleando con esfuerzo en el campo de batalla. El maestro de Aristóteles incurre, además, en sus ideas, sobre la existencia futura, en muchas extravagancias, hijas de su época, á la que se adelantó por otra parte tanto, que nada han podido añadir á algunas de sus concepciones las generaciones que le sucedieron.

Los varones de la antigüedad que con más frecuencia se citan como espiritualistas estaban más ó menos contaminados por el materialismo. El mismo Ciceron, después de haber defendido hasta con entusiasmo, en diversos pasajes de sus escritos, la inmortalidad del alma, afirma en una de sus cartas familiares (1) que cuando se extinga su vida terminarán con ella sus disgustos, y habla en son de duda y con poca irreverencia de los tormentos que á los no virtuosos les esperan después de la muerte.

Pero si esto sucedía con los que parece que debían representar siempre las creencias comunes al género humano, no sucedió á este le mismo, ni entonces, ni ahora, ni nunca: jamás pueblo alguno ha sido ni será materialista, porque los pueblos no pueden hasta ese punto extraviarse, como ocurre al individuo aislado; no pueden prescindir de aquellas ideas, de aquellos dogmas á que se abre espontáneamente el corazón humano. ¿Qué culto por grotesco, por bárbaro que sea, no deja entrever la creencia en otra vida? ¿Qué religion no la predica y enseña?

No vamos á extendernos en una disertacion sobre la vida futura, ni aun siquiera á probar su necesidad absoluta, á menos que se piense que el Sér Supremo al crear nos se entregó á un juego abominable. Nada de eso: cuestion tan árdua nos asusta: no sabríamos tratarla convenientemente y una objecion sería no podríamos de seguro resistirla.

Nosotros como aquel filósofo de que habla Fichte que, huyendo de la duda que le atormentaba, acude á la ciencia que le enseña que nada sabe el hombre y se refugia por fin en la creencia; nosotros, tal vez después de pasar por la duda, pero sin haber consultado profundamente la ciencia, nos entregamos desde luego en brazos de la creencia y en ellos aguardamos tranquilos, esperándolo todo de la Voluntad Divina.

Por lo demás, en este mundo que con tanta exactitud se ha denominado valle de lágrimas, lugar de miserias y dolores, no podrá la humanidad (y puede esto afirmarse sin negar en modo alguno el progreso) alcanzar el bienestar y la dicha en el grado que tan ardentemente desea.

Un gran ingenio, el filósofo de Leipzig, sólo en un tiempo con una confederacion de Estados donde la paz sería perpétua; pero al término de su vida, ilustrado por el desengaño, declaró que la inscripcion de *perpetua paz* podría tan solo aquí, sobre las puertas de un cementerio colocarse.

La suposicion, aunque atrevida, de que las guerras desaparezcán, no es por cierto la única que puede hacerse, sin encontrar por eso el paraíso en la tierra.

Oid á Reynaud: «Quiero—dice—que se vea dispensado (el hombre) de toda ocupacion grosera; que el suelo florezca bajo sus plantas: que la locomocion llegue á ser rápida y dulce como la de la golondrina que juguetea en los aires; que el cielo esté siempre sereno; que la atmosfera le alimente, como le hace respirar.... que los árboles, sacudiendo sus culentos perfumes le basten; que su potencia creadora se dedique únicamente á las bellas artes, á lo que une á los hombres entre sí y los encamina unidos hácia Dios; que el trabajo le sea más fácil que al músico mover sus dedos sobre el teclado levantando edificios inmensos de armonia; que la sociedad humana, en fin, fuera como un gran coro de ángeles. Esta utopia no sería bastante para hacer descender la pura beatitud sobre la tierra. La muerte queda para gritar, sin cesar, al oído del hombre, que su condicion es imperfecta y que sus esperanzas deben tender hácia un mejor estado....»

(1) Cic. lib. 4, epist. 3.

co mover sus dedos sobre el teclado levantando edificios inmensos de armonia; que la sociedad humana, en fin, fuera como un gran coro de ángeles. Esta utopia no sería bastante para hacer descender la pura beatitud sobre la tierra. La muerte queda para gritar, sin cesar, al oído del hombre, que su condicion es imperfecta y que sus esperanzas deben tender hácia un mejor estado....»

Queda siempre en efecto la muerte en cuyo seno desaparece toda gloria y poder: cuanto de hermoso y brillante llega á ostentar la humana criatura.

Sin embargo, como observa un escritor, la sabiduria no es más que la meditacion sobre la muerte. «Nuestra razon; añade, no puede alcanzar su cabal medro, sino cuando está envuelta en ese opaco pensamiento, pues es el único que nos ajusta á nuestras inefectables dimensiones.»

En resumen; la condicion de la humanidad es el progreso; sus mismas leyes constitutivas la impulsan constantemente hácia adelante; la inteligencia encierra en su incesante actividad una irresistible tendencia hácia el progresivo perfeccionamiento.

Pero el eden futuro con que algunos sueñan, antójase nos ideal bellísimo por desgracia irrealizable.

El destino de la humanidad, su último destino, no es sin duda otro que la posesion de lo bueno, de lo verdadero, de lo bello, mas tan alto fin no puede alcanzarse aquí por la imperfeccion del mundo inferior que habita, y por su misma naturaleza que participa de esa imperfeccion.

La vida en la tierra no debe considerarse sino como un aprendizaje para otra existencia más duradera y completa; el bien que en ella se goza como anuncio de un bien mayor. ¡Desgraciados los que carecen de fé!

Y esto no se refiere al individuo solo sino á las sociedades todas en su mayor desenvolvimiento, porque nunca, como pensaba Pascal, cesará la lucha entre la razon y las pasiones del hombre.

Si es una verdad, aunque muy triste, que en el punto culminante de la perfectibilidad humana, cuando la historia pronuncie su última palabra, podrá con igual exactitud, entonces como ahora, repetirse la expresion dolorosa de San Pablo: *Omnis creatura ingemescit.*

Planta celeste llamó Platon al hombre. En el cielo, que aquí no, podrá dar todos sus frutos, todas sus flores y perfumes.

Romualdo A. Rivero.

A Eulogia

«Dicen que lloras continuo
Y que te abruma las penas,
Y que tu rostro divino
Perdió el tinte purpurino,
Encanto de las morenas.

¿Qué tienes? ¿Quién fué el impio,
Hermosa que te hizo agravio?
¿Por qué baja, dueño mio,
De tus ojos el rocío
A ese clavel de tu lábio?

Amas á un hombre, y por eso
Niña perdiste el color,
Y en tu amoroso embeleso
Tal vez le mandas un beso,
Languido beso de amor.

Yo te amo tambien, y lloro
Perdida mi bienandanza,
Lloro perdido un tesoro
De dicha porque te adoro,
Eulogia sin esperanza.

Si supieras cuan transida
De dolor el alma está
Al empezar de su vida....
¡Ser tan jóven y perdida
Llorar la esperanza ya!

Por eso mi rostro un tanto
Ha perdido su ufania
Y hay en él señal de llanto;
Que el alma perdió su encanto
Y el corazón su alegría

Y por eso entre las hojas
De un laurel do duerme el viento
Me oculto con mis congojas,
Que temo si tu te enojas
Si te digo lo que siento.

Que eres Eulogia, una estrella
Que brilla en mis soledades;
Y al contemplarte tan bella
A decirte mi querella
No me atrevo; no te enfades.

Ayer te ví, y no me viste
Oculto cual mi tristeza;
En torno de tu cabeza
Vagaba un génio muy triste
De incomparable belleza.

¿Quién es pronguete en secreto
Génio tan encantador?
«Es el ángel del amor»
Dijo un céfiro indiscreto
Que enamoraba á una flor.

Tan triste un ángel tan bueno!
Dige admirado y callé;
Que en seguida recordé
Que es amor por lo que peno
Y como un niño lloré.

De llanto copiosoiego
Vertí, pero no es mancilla.
Verter lágrimas de fuego
Cuando las absorbe luego
Sin mostrarlas la megilla.

Así, su amargo tormento
De amor y melancolia
Un jóven contaba al viento;
Y al apagarse su acento
Tambien se apagaba el dia.

José Castro, Pita.

Higiene de la lectura.

Para leer sin fatigarse es necesario conocer las causas especiales que hacen fatigosa la lectura. Durante el dia mil objetos pasan al alcance de nuestra vista; paisajes variados y movibles panoramas impresionan nuestros ojos, y sin embargo, al fin del dia la vista no siente la menor fatiga, con tal que no se haya leído ó escrito mucho, ó trabajado en cosas diminutas. Es que la vision de los objetos lejanos hacen descansar la vista, en vez de fatigarla.

En cambio se siente bastante malestar cuando se fija la atencion durante mucho tiempo en los objetos pequeños, y especialmente en lo impreso. Se producen, en efecto, en este caso lo que se llaman *imágenes accidentales*, como es bien fácil notar mirando con fijezca durante cinco ó seis segundos bandas blancas trazadas en un fondo negro; si se cierran los ojos en seguida, parecen verse aún las bandas, sólo que las blancas se presentan negras, y las negras aparecen blancas.

Cuando se lee, son afectadas siempre las mismas porciones de la retina por el blanco de los espacios interlineales. Esto proviene de que las palabras se adivinan antes de leerlas á causa de los *accidentes superiores* de las letras.

Compruébase esta verdad cubriendo la mitad superior de una línea de impreso; las palabras no pueden entonces descifrarse; al contrario, se leen con facilidad cuando se cubre la mitad inferior.

Nada más pernicioso que la formacion de las imágenes accidentales. Por estudiar prolijamente la persistencia de la impresion en la retina, Newton padeció durante algun tiempo una completa ceguera y un ilustre físico belga Mr. Plateau, perdió irremisiblemente la vista.

Para disminuir la intensidad de las imágenes accidentales conviene no leer mucho tiempo seguido. Debe suspenderse la lectura cada cuarto de hora, y descansar un buen rato, que nunca vendrá mal para meditar sobre lo que se acabe de leer.

Debe evitarse tambien el leer estando acostado, siendo sobre todo pernicioso el hábito de tener, durante la lectura, la cabeza como incrustada en la almohada.

Otra causa de fatiga inherente á la lectura, es el contraste absoluto del negro sobre el blanco. De ahí el ser conveniente á la vista la impresion en papel algo moreno. Se ha probado tambien que, en igualdad de condiciones, la facilidad con que un impreso puede leerse no depende de la altura de las letras, sino de su latitud, ó sea de su anchura. Caracteres impresos en el cuerpo 5, pueden leerse mucho más fácilmente que otros del cuerpo 6, siempre que los primeros sean más anchos que los segundos.

Causa á veces extrañeza que mientras un trabajo de diez ó doce horas durante el dia fatiga poco la vista, dos horas de atencion durante la noche determinen ya gran sensacion de cansancio en el órgano de la vision, y sin embargo, esto no tiene nada de extraño, porque la luz artificial difiere mucho en su composicion espectral de la luz del dia. Por otra parte, la diferencia de intensidad es tanta, que al trabajar con luz artificial es menester dilatar mucho la pupila, cosa que ejecutamos fácilmente, sin darnos cuenta de ello, pero con lo cual se exageran las imperfecciones ópticas, y se provocan alteraciones más ó menos profundas en el órgano de la vision.

A los jóvenes es á quienes interesan principalmente estos datos, y sobre todo á los niños que están aprendiendo á leer; en los cuales el músculo ciliar es muy sensible, siendo por lo tanto muy fácil entonces contraer la *miopía* si se descuidan las reglas de la higiene de la lectura. No se les debe, pues, permitir escribir sobre las rodillas, ni recostarse sobre el libro, ni leer acostados.

Pensamientos

ACERCA DE LA MUJER.

Las mujeres juegan con su belleza como los niños con un cuchillo, y se hieren.

La blancura del alma de las jóvenes, que se compone de frialdad y alegría, se parece á la nieve; se deshace al amor, que es su sol.

La mujer siente y habla con el instinto del corazón, que es infalible. Nadie puede decir cosas tan tiernas y á la vez tan profundas como la mujer. ¡Dulzura y profundidad! Hé ahí la mujer, hé ahí el cielo! — Víctor Hugo.

No hay obra noble en que la mujer no esté mezclada.

La mujer, muestra en un principio del hombre, es luego su inspiradora, y más tarde su compañera en la desgracia. — Monseñor Dupanloup, obispo de Orleans.

La fisonomía de la mujer no comienza hasta los treinta años. — Balzac.

Débase á la mujer el amoroso respeto que obliga á no convertirla en un instrumento pasivo.

En ciertos momentos, la mujer vé por encima de nuestras cabezas, penetra en lo invisible, y atraviesa los cuerpos en el mundo de los espíritus al infinito. — Jorge Sand.

La mujer es un poema que debe leerse con el corazón por espacio de muchos años, antes de llegar á comprenderla. — Stendhal.

La mujer vale tanto como el hombre; no vale más, pero tampoco menos.

Ha sido necesario una revolucion para abolir la esclavitud; sería preciso otra para abolir la bastardia y decretar que la mujer, así como el cervo, no es una propiedad.

Las mujeres llevan en su seno el porvenir de la sociedad. No habrá nunca más progreso social que el que se deberá á ellas. — Emilio de Girardin.